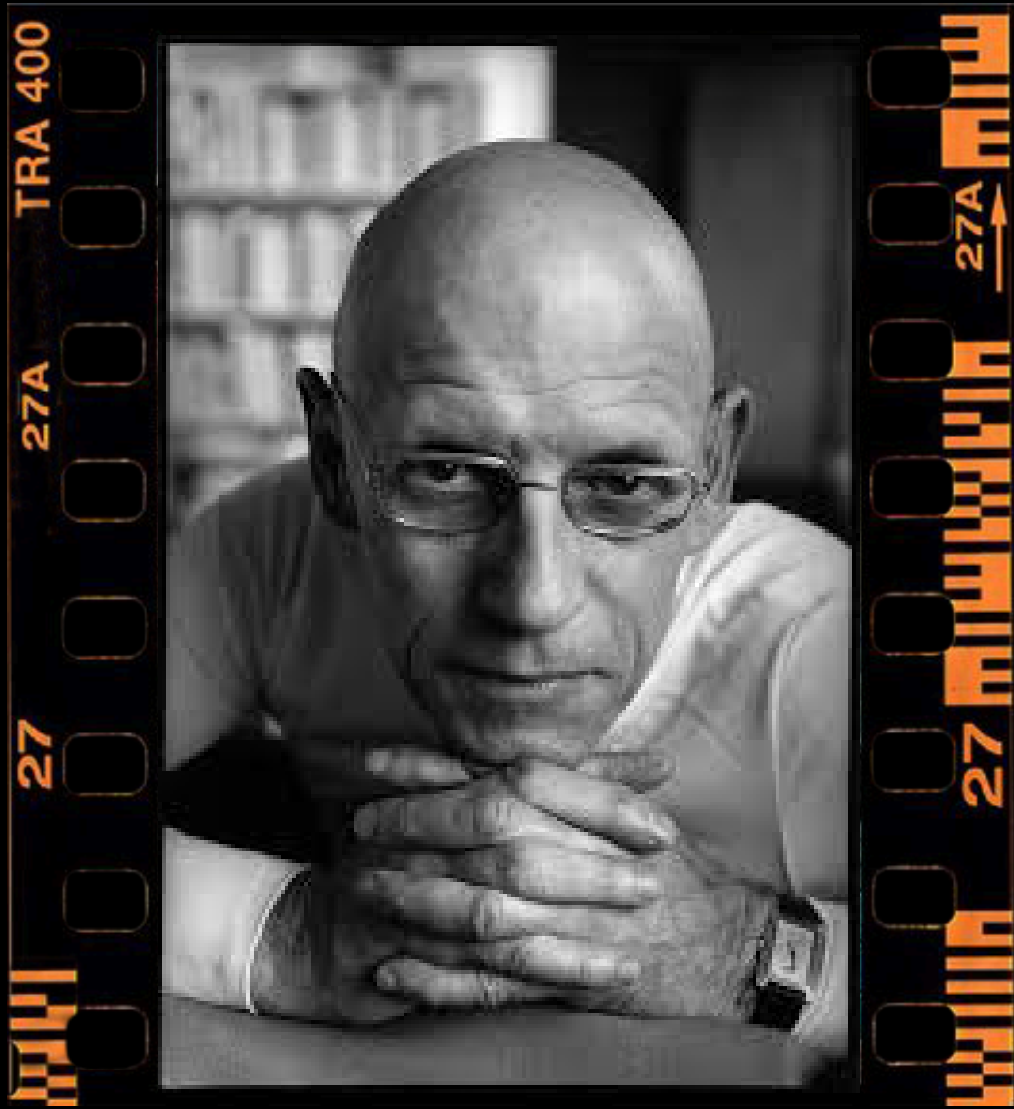


# MICHEL FOUCAULT



## La hermenéutica del sujeto

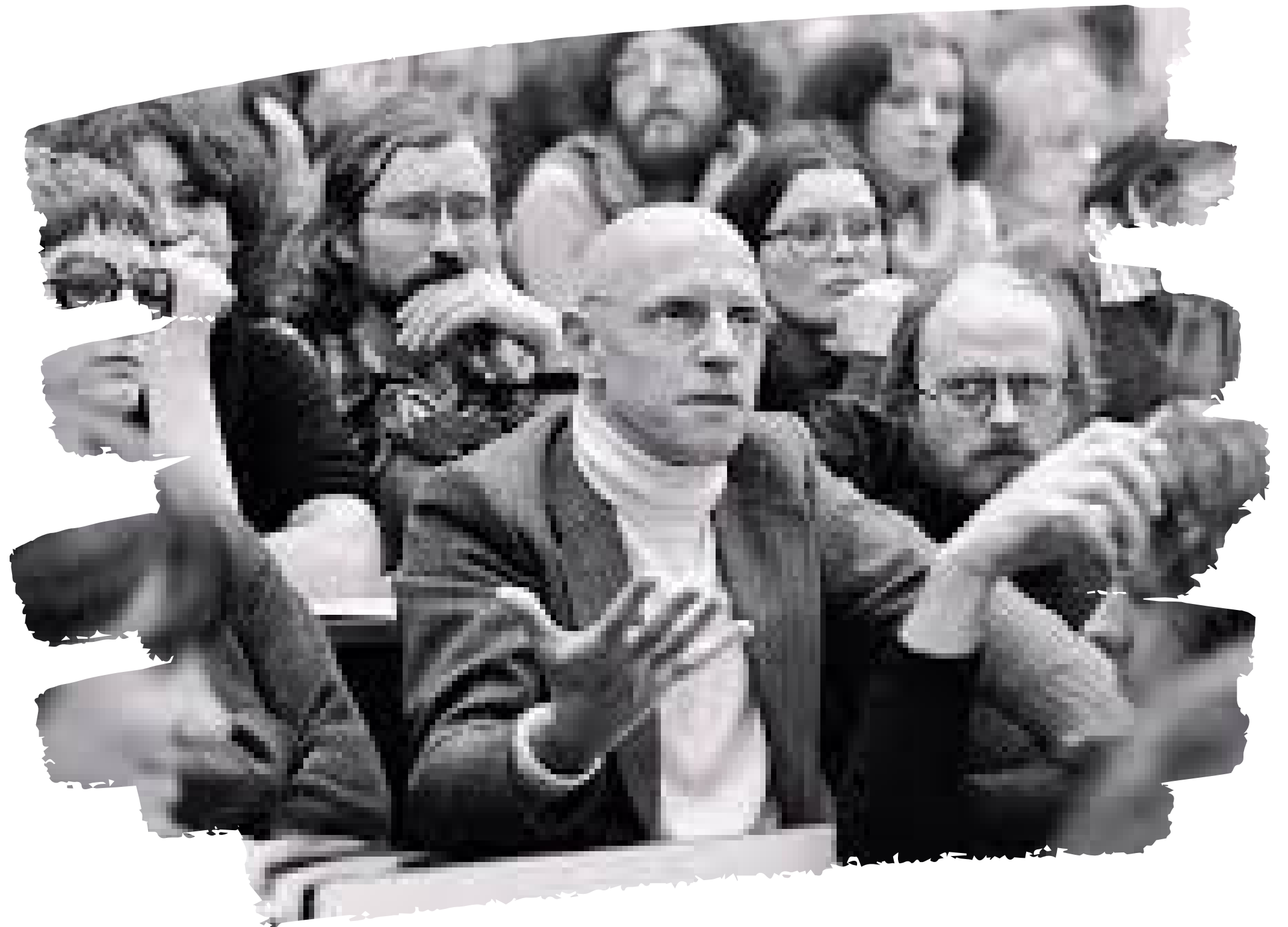
Se publica con ese nombre un Curso del College de France que el filósofo francés impartió en 1982.


Aborda el problema "sujeto y verdad", es decir, las relaciones entre subjetividad y verdad.

Su punto de partida → la inquietud de sí  
ocuparse o preocuparse de sí


↘  
epimeleia heautou

En la primera clase,  
Foucault cuestiona el  
protagonismo, en la  
tradición del  
pensamiento  
occidental, del  
“conócete a tí mismo”,  
el gnothi seauton.






En la Apología de Sócrates Platón presenta a Sócrates como el que incita a los otros a ocuparse de sí. Despierta al resto a la inquietud de sí, un tábano que inquieta, principio de agitación, desasosiego y movimiento.



La epimeleia heautou es el fundamento para el gnothi seauton y el principio fundamental caracterizador de la actitud filosófica en casi toda la cultura griega, helenística y romana.



Debido al descuido de la noción original de epimeleia heauthou, algo que durante siglos fue un principio positivo de una moral rigurosa, nos remite hoy a egoísmo, repliegue.



La noción de epimeleia heautou se amplió, se multiplicó y se modificó en el transcurso de la historia. Foucault se interesa por sus sentidos de:

- "una actitud general, una manera determinada de considerar las cosas, de estar en el mundo, realizar acciones, tener relaciones con el prójimo. La epimeleia heautou es una actitud: con respecto a sí mismo, con respecto a los otros, con respecto al mundo."

- "una manera determinada de atención, de mirada", "trasladar la mirada, desde el exterior, los otros, el mundo, etcétera, hacia "uno mismo". La inquietud de sí implica cierta manera de prestar atención a lo que se piensa y lo que sucede en el pensamiento. Parentesco de la palabra epimeleia con melete, que quiere decir, a la vez, ejercicio y meditación." (p. 28)

¿Cómo es que se privilegió  
tanto el "conócete a ti  
mismo" y se dejó de lado la  
inquietud de sí?

Si nos resulta hoy perturbador este principio de inquietud de sí, es debido a que heredamos cierta tradición en la que ocuparse de sí es "rendirse culto", ser individualista y no ocuparse del prójimo. Nos cuesta darle un valor positivo.



El ocuparse de sí tiene un sentido originario positivo que paradójicamente habilitó una moral austera, rigurosa y restrictiva, que se expresa tanto en el cristianismo como en la moral moderna en un "no -egoísmo"

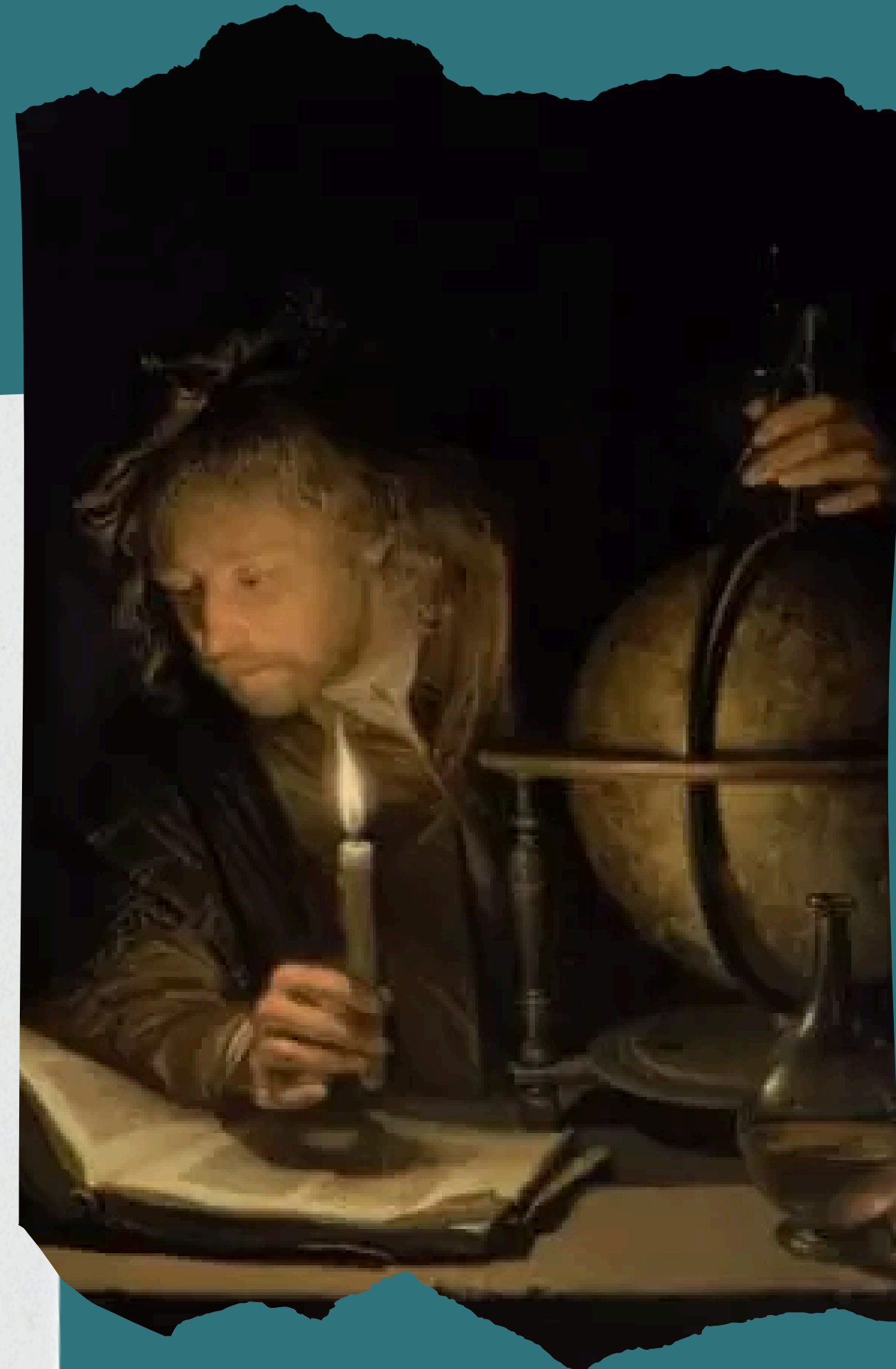
↙  
"renuncia a sí mismo"

↘  
"obligación con los otros"



Pero la razón más seria para el descuido de la inquietud de sí fue el “momento cartesiano”, que actuó:

- recalificando filosóficamente el *gnothi seauton*: en las *Meditaciones Metafísicas* Descartes sitúa la evidencia de la propia existencia en el autoconocimiento (indubitabilidad de mi existencia como un yo),
- descalificando la *epimeleia heautou*.



Hay un efecto de pérdida de la dimensión espiritual en la relación  
verdad-sujeto.

La filosofía es la forma de  
pensamiento que se  
interroga sobre lo que hace  
que haya y pueda haber  
verdad y falsedad y se  
pueda o no distinguirlos; y  
sobre lo que permite al  
sujeto tener acceso a la  
verdad.

Un acto de conocimiento no puede por sí mismo dar acceso a la verdad si no es consumado por cierta transformación del sujeto.



Durante toda la antigüedad la cuestión filosófica de “cómo tener acceso a la verdad” y la práctica de la espiritualidad iban unidas.

Pero a partir de la modernidad (el "momento cartesiano") se sostiene que lo que da acceso a la verdad es sólo el conocimiento. Hay condiciones para ese acceso, pero ninguna es espiritual:

- condiciones intrínsecas del acto de conocimiento y de las reglas formales
- extrínsecas, como no estar loco, condiciones culturales, condiciones morales.

El ser del sujeto ya no es puesto en cuestión por la necesidad de tener acceso a la verdad.

La espiritualidad en su sentido antiguo es la práctica del sujeto para efectuar en sí mismo las transformaciones necesarias para tener acceso a la verdad (purificaciones, ascesis, renunciaciones, conversiones, etc.).

la verdad nunca se da al sujeto con pleno derecho, es preciso que éste se modifique para tener acceso a ella

esa transformación puede ser como eros (ascensión, amor) o como askesis (trabajo)

produce efectos de contragolpe

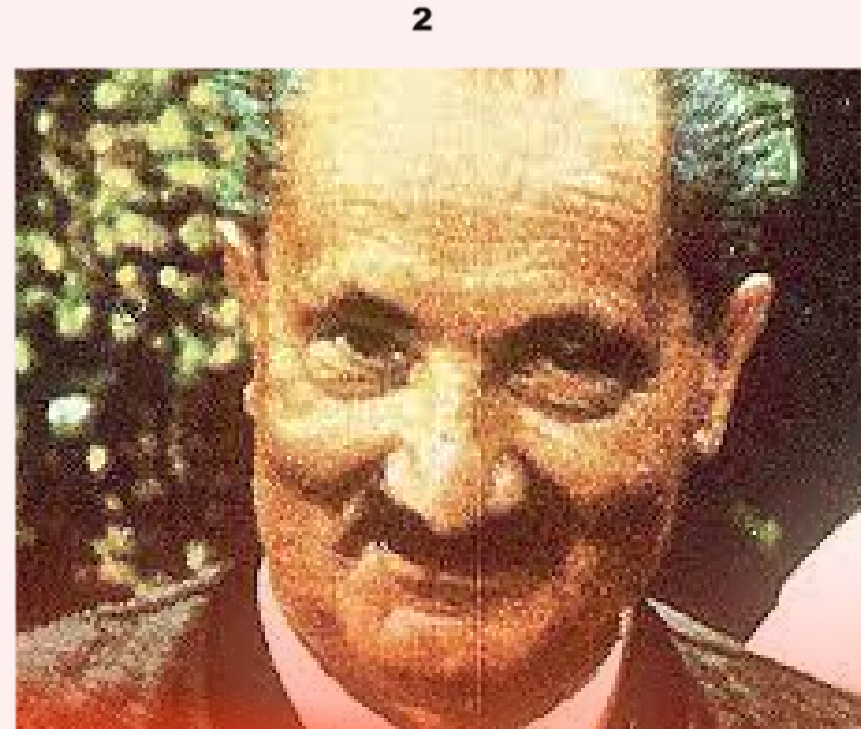
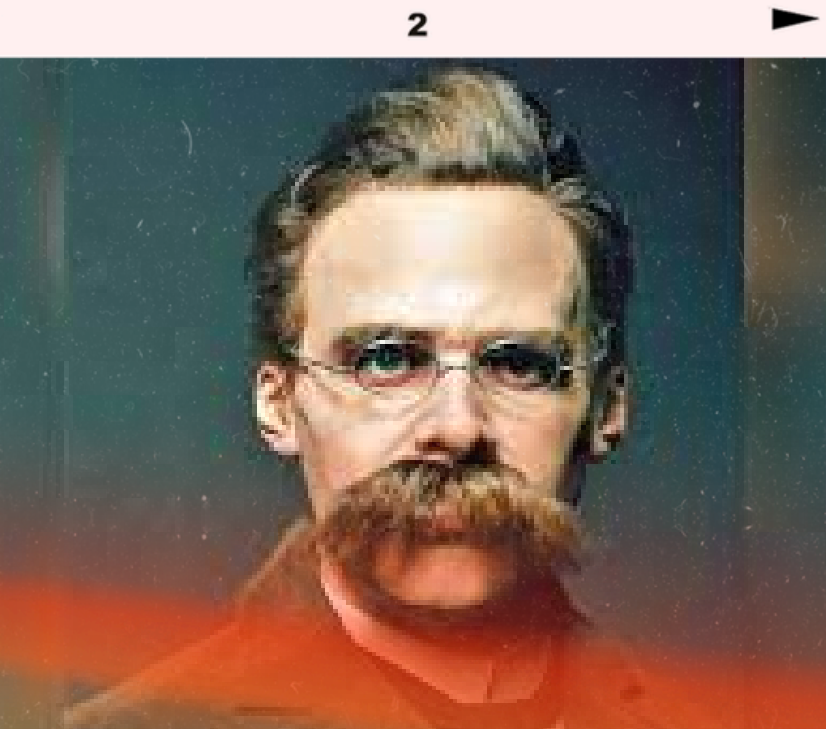
"Si se define la espiritualidad como la forma de prácticas que postulan que, tal como es, el sujeto no es capaz de verdad pero que ésta, tal como es, es capaz de transfigurarlo y salvarlo, diremos que la edad moderna de las relaciones entre sujeto y verdad comienza el día en que postulamos que, tal como es, el sujeto es capaz de verdad pero que ésta, tal como es, no es capaz de salvarlo."

p. 38

El lazo entre el acceso a la verdad y la exigencia de una transformación del sujeto se venía rompiendo desde hacía tiempo con la teología cristiana.

"La correspondencia entre un Dios que lo conoce todo y sujetos susceptibles de conocer, por supuesto con la reserva de la fe, es sin duda uno de los elementos principales que hicieron que el pensamiento occidental -o sus formas de reflexión fundamentales-, y en particular el pensamiento filosófico, se deshiciera, liberara, separara de las condiciones de espiritualidad que lo habían acompañado hasta entonces, y cuya formulación más general era el principio de la epimeleia heautou." p. 40

En la modernidad hay una separación entre el acceso a la verdad y la transformación del sujeto. No fue brusca y fue un conflicto, más que entre espiritualidad y ciencia, entre espiritualidad y teología (reflexión formal que a partir del cristianismo fundamenta la fe y al mismo tiempo el principio de un sujeto cognoscente en general, con Dios como modelo absoluto).



Esta separación, no fue absoluta ni definitiva. Gran parte de la filosofía del s XIX es espiritual (Nietzsche, Heidegger, Hegel, vincularon el conocimiento a la transformación del ser del sujeto).



Hay un resurgimiento en el marxismo y el psicoanálisis; en ambos es clave lo que debe ser el ser del sujeto para tener acceso a la verdad. No ya en formas de espiritualidad sino en tanto saberes que retoman la cuestión de

la epimeleia heautou. En el marxismo con la pertenencia a una clase y a un grupo, la iniciación, y en el psicoanálisis, Lacan retoma de Freud el problema de las relaciones sujeto/verdad.

“...cuestión histórica y propiamente espiritual: la del precio que el sujeto tiene que pagar para decir la verdad, y la del efecto que tiene sobre él el hecho de que haya dicho, que pueda decir y haya dicho la verdad sobre sí mismo”. (p. 44)

¿Qué es el preocuparse de sí? Autoconocerse saliéndose de sí para que luego el alma ya en conocimiento de la sabiduría vuelva sabiendo distinguir el mal del bien, lo falso de lo verdadero, sabiendo comportarse y gobernar.

Implica la obligación a "pasar por otro", que es el maestro, distinto del profesor que enseña aptitudes o capacidades.

Un arte de vivir en torno a



¿cómo puedo transformar mi propio yo  
para ser capaz de acceder a la verdad?